



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Geopolítica económica de China en la historia reciente

José María Álvarez de Eulate Peñaranda
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Historia Militar

1 de marzo de 2026

China, con civilización muy antigua, cuenta también con una historia económica temporal que se puede resumir en varias etapas:

- China imperial y crisis alternativas.
- Siglos XIX y principios del XX con semi colonialismo.
- Planificación central comunista (1949-1978).
- Proceso de liberalización económica controlada por el Partido Comunista, desde 1978.

En la historia del pensamiento económico no occidental existen escritos del autor chino del siglo VII antes de Cristo, Guang Zong, (cuya obra Guan Zi, citada por Landreth y Collander en *History of economic thought*) que dicen:

La teoría de lo ligero y lo pesado se anticipa a las aportaciones de la oferta y la demanda, al afirmar que cuando un bien es abundante se volvía ligero y su precio bajaba, y cuando se guardaba bajo llave (escaso) se volvía pesado y su precio subía.

Históricamente han existido etapas de crisis económicas y pérdida de producciones agrarias, generadas en ocasiones por cambios climáticos inesperados.



Las anomalías del clima han afectado a sociedades y civilizaciones a lo largo de la historia, con escenarios de frío muy intenso o falta de lluvias. Por ejemplo, sequías prolongadas pueden disminuir drásticamente la producción agropecuaria, generar hambrunas y hasta posibilitan situaciones revolucionarias que desestabilizan la sociedad. Como acontecimiento histórico, Liberman y Gordon en su libro: *Climate Change in the human history* (pág. 211 de la versión española), afirman:

Si bien la sequía y el frío por sí mismo no determinaron el colapso de los Ming (Dinastía Ming en China) sí pusieron en peligro a la dinastía... las gélidas temperaturas y la aridez minaron el sistema de avituallamiento de las dotaciones (militares)... La aridez debilitó la producción agrícola, causando hambrunas. A su vez, el flujo de campesinos desesperados abandonando sus tierras de labor, proporcionó una cantera de reclutas para los numerosos movimientos rebeldes.

Desde los años setenta, China ha evolucionado desde una economía cerrada, centralizada y de planificación central, controlada por el Partido Comunista Chino, a una economía más orientada al mercado, convirtiéndose en el 2010 en el mayor exportador del mundo.

Las reformas se iniciaron en el sector de la agricultura con una eliminación gradual de la colectivización, una liberalización de los precios y una descentralización fiscal. Al mismo tiempo, se promovió la autonomía de las empresas estatales, la creación de un diversificado sistema bancario y apertura del mercado exterior.

De todo ello, se deriva que la economía China ha experimentado un fuerte ritmo de crecimiento en su PIB, en los últimos años desde 1978. Ese aumento estuvo impulsado por fuertes inversiones, exportaciones en constante expansión y una demanda interna sostenida. Las exportaciones al resto del mundo se han incrementado de forma notable, aunque recientemente por la crisis económica, el incremento de los costes de producción y la ligera revalorización de su moneda, el renminbi o yuan, frente al dólar, ese aumento de la exportación se ha frenado ligeramente.

En los últimos años se está tratando de impulsar las inversiones extranjeras y con esa finalidad se han creado una serie de zonas económicas especiales de libre comercio como las de Shanghái, Guangdong, Tianjín y Fujian, dando prioridad a las tecnologías avanzadas (Informe Deloitte. Mayo 2016). Actualmente, la isla de Hainan se está convirtiendo en la mayor zona geográfica de libre comercio del mundo (*The Economist*, 7 febrero 2026, pág. 4).

En opinión de Parag Khanna, en los dos próximos decenios habrá una migración de unos 300 millones de habitantes hacia zonas industrializadas y megaciudades, especialmente mano de obra que no tiene el *hukou* (permisos que regulan los derechos de residencia de los ciudadanos chinos en el mundo rural).

Por otra parte, China está impulsando numerosas inversiones en el exterior, así como gestionando centros de importancia a cambio de financiación, con finalidades políticas, estratégicas y económicas; para ello, se practica el llamado *soft power* (poder blando) que se hace extensivo a actividades culturales y análogas.

Un ejemplo paradigmático de la exportación china es la gestión de la Terminal de Contenedores del puerto griego de El Pireo, en la entrada marítima de Atenas. Su administración la lleva a cabo la empresa china COSCO que ha invertido ya 600 millones de dólares en El Pireo. Al mismo tiempo, China cuenta en territorio griego con una cabeza de puente para distribuir sus contenedores por Europa y lograr mayor participación en el tráfico comercial marítimo.

De acuerdo con el informe sobre China de la OCDE de 2017 (China. OECD *Economic Survey*. Marzo de 2017), el ritmo de crecimiento del PIB se ha reducido paulatinamente a partir de la crisis financiera y económica iniciada en 2007. No obstante, se señala que los riesgos financieros se han incrementado, así como el endeudamiento de las empresas, con una expansión de las actividades no bancarias y, además, se ha producido exceso de capacidad productiva en determinados sectores.

Paralelamente, los excedentes en la balanza corriente y de capitales han sido importantes y actualmente la República Popular China es el primer país del mundo

por su nivel de reservas, que le está permitiendo, por ejemplo, la compra de «deuda soberana», particularmente del Tesoro de Estados Unidos.

El desarrollo económico se ha manifestado más en las zonas costeras que en el interior, y en este sentido, aproximadamente 200 millones de trabajadores y sus familias se han trasladado de las zonas rurales a las grandes áreas urbanas en busca de empleo. No obstante, el esfuerzo inversor ha estado mal orientado; por ejemplo, Ruchir Sharma menciona en su libro «Países emergentes» y habla literalmente de «la existencia de ciudades fantasmas con bloques de apartamentos sin vender y los estadios deportivos vacíos después de las olimpiadas de 2008».

El FMI estima que ha existido en determinados sectores una notable inversión que ha producido exceso de capacidad productiva, especialmente infraestructuras, y en la producción de acero y cemento (*World Economic Outlook*. FMI. Octubre de 2016).

Por otra parte, se debe subrayar que la política de natalidad restringida a un hijo en ciudades y dos en el mundo rural, se está traduciendo en un aumento de la edad de las personas, convirtiéndose en uno de los países más envejecidos del mundo.

En el sector energético, el gobierno chino es consciente de su dependencia de los combustibles fósiles, y está buscando la sustitución del carbón que utiliza en centrales térmicas, así como del petróleo, centrándose en la energía nuclear y en otras fuentes alternativas como las energías renovables.

Un tema que aflora con preocupación en China es el endeudamiento tanto de las empresas públicas como privadas, y que se estima en el 130% del PIB. Esto posiblemente no incluya las deudas del llamado sector bancario en la sombra, con diversas formas de concesión de créditos (de corporación a corporación, de ahorradores a empresas, etc.) ya que no suelen contabilizarse en las estadísticas oficiales.

El Fondo Monetario Internacional abordó el problema del endeudamiento empresarial en el documento titulado: *Resolving China's corporate debt problem*, en octubre de 2016. Este informe estima, en sus conclusiones, que es preciso, entre otras medidas, identificar las compañías que tienen dificultades de endeudamiento, reconocer las pérdidas del sistema financiero, reestructurar empresas, apoyo a los trabajadores desplazados, recolocación en sectores más productivos y reforma financiera en los gobiernos locales endeudados.

Todo dependerá del acierto de las autoridades en poner en práctica una serie de reformas de forma gradual. Sin embargo, la evolución de la economía china tiene luces y sombras. Entre estas últimas se puede citar el retraso en el progreso social,

así como la degradación del medio ambiente. El desarrollo es desigual, con zonas costeras con fuerte crecimiento y regiones interiores subdesarrolladas y con zonas geográficas de pobreza. Ello, unido a que la inmigración hacia zonas industriales decrece y la mano de obra tiene conciencia de incrementar sus exigencias, provoca ocasionalmente huelgas silenciadas y tensiones sociales.

En relación con el medio ambiente y el cambio climático, aunque no se tienen datos fidedignos, es posible que la emisión de gases con efecto invernadero haya superado a la de Estados Unidos, y, dado el grado de contaminación de algunas ciudades y zonas industriales, constituye un motivo de preocupación creciente.

En China, el problema del medio ambiente ha adquirido proporciones alarmantes en alguna zona concreta. Por ejemplo, en la provincia de Guangdong, el pueblo de Shangba ha sido definido como «la aldea del cáncer» por la elevada contaminación de sus tierras debido a los residuos de explotaciones mineras. Los niveles de plomo localizados en el agua de algunos ríos son 44 veces superiores a lo permitido. Las autoridades chinas están adoptando medidas para atajar ese problema que en realidad les desborda. Recientemente hay declaración de intenciones para la reducción de las emisiones por combustión de carbón, sin embargo, parece que no se ha paralizado la futura construcción de algunas centrales térmicas de carbón. Actualmente en algunas ciudades el grado de contaminación es elevado. Este hecho pone de manifiesto el peligro de impulsar un crecimiento acelerado con olvido de la protección de la naturaleza.

La contaminación del aire es ya preocupante en algunos centros urbanos o complejos industriales. *The Economist* (junio 21 a 27 de 2025) publica un artículo en el que comenta los problemas sanitarios que ha producido esa contaminación y el incremento del coste para la sanidad pública para combatirlo.

Otro aspecto negativo del progreso económico de China es la desigual redistribución de la renta que no se ha amortiguado en los últimos años, sino todo lo contrario, y ello va a generar tensiones sociales.

En un reciente informe elaborado por Zongyuan Zou Liu (*China's Economic Crisis*, publicado en *Foreign Affairs*, pág. 160, *September/October 2024*) se insiste en la sobreproducción en determinados sectores como en vehículos eléctricos, cuyos excedentes generan una guerra de precios entre industrias, deteriorando los beneficios y en ocasiones generando endeudamiento. Además, en el caso de las placas solares, el exceso de producción fue notable y la red eléctrica no tenía capacidad para absorber producciones adicionales. El analista de la Universidad de Pekín Lu Feng ha identificado excesos de producción de vehículos automóviles, especialmente eléctricos, así como en la fabricación de baterías para coches eléctricos.

Las producciones excesivas han generado reducción de precios con riesgo de deflación; en este sentido, como señala *The Economist* (20 de julio de 2024) las ventas al por menor en junio solo aumentaron un 2% y en el caso de vehículos matriculados se registró una disminución de un 6%. Las exigencias de cumplir objetivos de producción también han incrementado el endeudamiento de empresas y de las autoridades locales.

En algunos países occidentales se han impuesto derechos «antidumping» a determinadas exportaciones procedentes de China, ante la sospecha de que son vendidas a precios inferiores a su coste, en dumping, para dar salida a producciones excesivas. Por ejemplo, Canadá ha impuesto un derecho arancelario del 100% a los automóviles eléctricos procedentes de China (*The Economist. The world in brief*, 4 de septiembre de 2024).

La Unión Europea ha impuesto un derecho arancelario del 37,6% a la importación de vehículos eléctricos procedentes de China. *The Economist* (12 de septiembre de 2024, pág.3) expone:

«Los aranceles en productos chinos deben persistir... De ahí que con acierto la UE siguiera los pasos de Estados Unidos y Turquía y elevara los aranceles a los vehículos eléctricos...» Un adecuado freno al coto exportador chino debe persistir para evitar que la industria automovilística europea esté en clara desventaja.

Un aspecto que preocupa por su incidencia en la estabilidad de Asia Oriental y con repercusiones internacionales, es la amenaza de anexión de Taiwán por parte de la República Popular China.

Son periódicas las maniobras militares organizadas por el Gobierno de Pekín con una finalidad intimidatoria que crea preocupación en la población de la isla de Formosa.

Una posible invasión de Taiwán generaría un dilema internacional preocupante para el mundo occidental y, particularmente, en el caso de Estados Unidos, ya que no se conoce hasta qué punto podría implicarse en ese conflicto bélico.

Por otra parte, dada la notable exportación taiwanesa en semiconductores y otros elementos de informática tendría consecuencias globales a corto plazo, interrumpiendo sus cadenas de suministros.

En caso de invasión podrían aplicarse sanciones a China que afectarían gravemente a su economía, al ser muy dependientes de las importaciones del

mundo occidental. Además, podrían deslocalizarse empresas instaladas en China continental.

Los desafíos a largo plazo a los que se enfrenta China desde el punto de vista de su desarrollo económico son los siguientes:

- Reducir sus tasas de ahorro doméstico e incentivar más la demanda interna.
- Procurar un puesto de trabajo digno para millones de trabajadores venidos de las zonas más desfavorecidas.
- Reducción de la corrupción y del crimen económico organizado.
- Contener el deterioro medioambiental y los conflictos sociales, tanto laborales como étnicos.

En relación con las previsiones económicas para 2026, la economía china puede reducir su ritmo de crecimiento.

La institución francesa *École de Guerre Économique* (Escuela de Guerra Económica) preconiza también la influencia negativa del crecimiento de la deuda pública en diversos países, cuyo incremento frenará el desarrollo económico futuro, lo que afectará también a China. En un artículo de Alicia García Herrero (¿Hacia un nuevo orden mundial? Beneyto. Pág. 284):

Los préstamos de China a las empresas rusas han aumentado masivamente desde la invasión rusa de Crimea... También hay que tener en cuenta que la cuantía de los préstamos... puede estar infravalorada ya que muchas transacciones clave no se divulgan.

El *Kiel Institut für Weltwirtschaft* (Instituto de Economía Mundial de Kiel) estima que la guerra arancelaria y comercial reducirá la producción global en un 0,75% y supondrá un incremento de los precios internacionales en un 7%.

Otro tema en el ámbito financiero es el del endeudamiento de autoridades locales y empresas. Las autoridades económicas chinas han prometido medidas para estimular la demanda, como incrementar las pensiones y subsidios. El endeudamiento privado se ha ido incrementando. Los préstamos hipotecarios fueron facilitados por bancos públicos y actualmente el número de fallidos que no pueden reembolsar la amortización concedida se está acelerando, como indica un artículo publicado por *The Economist* (julio 12 a 18 de 2025).

Una de las medidas más recientes para estimular la demanda ha sido la de incrementar los sueldos de los funcionarios públicos y de las personas que trabajan en el sector público entre los que se incluyen los profesores (*The Economist*, 7 de enero de 2025, página 48, *Gains for the iron rice bowl*). Este incremento de la remuneración se aleja del salario básico que perciben los trabajadores del sector

privado, como afirma el profesor Alfred Wu de la Universidad Nacional de Singapur. Este beneficio en favor de los funcionarios gubernamentales (se calcula que el 80% pertenecen al Partido Comunista Chino) podría suscitar un sentimiento de discriminación para los trabajadores del sector privado.

En el mencionado artículo se recuerda una anécdota popular en la antigua Unión Soviética, en la que durante un discurso político Breznev afirmó: «nuestras vidas mejoran y continúan mejorando». Un trabajador que asistía a ese mitin preguntó: «¿Y de lo nuestro qué?».

En la actualidad, la guerra de Ucrania ha producido una desviación de las exportaciones rusas particularmente de energía (petróleo y gas). Ya desde la terminación del gasoducto *Power of Siberia I* las importaciones chinas de gas ruso se han incrementado notablemente. Por otra parte, en el ámbito geopolítico se ha producido un incremento en la colaboración entre Rusia, China, Corea del Norte e Irán.

El presidente de Finlandia, Alexander Stubb, ha publicado un libro titulado: *The Triangle of Power: Rebalancing the New World Order* (El Triángulo del Poder: Reequilibrando el Nuevo Orden Mundial) en el que aborda la situación estratégica y de poder político en la geografía mundial, agrupando las naciones en tres regiones definidas como: Occidente global, Este Global y Sur global.

- El Occidente Global está integrado por 50 países liderados por Estados Unidos y que incluye a Europa, Norte América, Australia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur.
- Global Este: Formado por 25 naciones, con China como líder y destacando tres países que han intensificado su cooperación, incluida la militar, y que son Rusia, Irán y Corea del Norte.
- Global Sur: países en desarrollo y de renta media de África, Iberoamérica y Sur y Sudeste asiático.

Alexander Stubb considera que la política exterior de las naciones se apoya en tres pilares: valores, intereses y poder. El poder, tanto económico como militar sólo lo ejercen los países que tienen capacidad de liderazgo. Entre sus propuestas, Stubb indica que para que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sea eficaz debe eliminarse el derecho de veto y tener mayor representatividad geográfica (por ejemplo, América del Sur no tiene representación, Asia está representada solo por China, etc.).

El bombardeo contra bases militares en Irán del pasado 28 de febrero ha supuesto un incremento del precio del petróleo y el gas. Ese aumento de la factura de la

energía, a través de los transportes y la electricidad aumentará la tasa de inflación por la geografía mundial, incluida China. El problema crearía nuevas dificultades en los países árabes afectados por los cohetes iraníes si se destruyesen plantas desalinizadoras que abastecen a esos países.

El desafío actual al traspasar el umbral de 2026 es terminar con los conflictos bélicos actuales, acordar sanciones en las organizaciones internacionales contra los gobiernos que no respetan los derechos humanos y promover en las naciones la seguridad y defensa que garantizan la libertad y la democracia. ■

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2026